



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Ante el caso británico

Ficción de parentesco

UNA corta diferencia de votos amplificada en sus efectos por el mecanismo de la ley electoral, ha permitido a los conservadores británicos no sólo permanecer en el ejercicio del Poder, sino acrecentar sus fuerzas parlamentarias. Especulando sobre la incrementación de estas fuerzas, que de ningún modo corresponde al pequeño y efectivo desequilibrio existente en la opinión pública, hay quienes quieren hacer ver un general retroceso del socialismo, como si en el mundo se hubiera perdido la aptitud de justicia social.

Claro está que los más interesados en sacar tan arbitraria consecuencia son los que mayores beneficios pudieran prometerse de esa supuesta inaptitud por la justicia. Así ocurre que los voceros del Caudillo manifiestan por prensa y por radio una inflada satisfacción por aquella victoria conservadora, adjudicándose a sí mismos un cierto derecho a participar en ella por una pretendida afinidad familiar que los propios victoriosos son los primeros en rechazar, no haciendo ostentación ni siquiera aprecio de las felicitaciones falangistas.

Mal puede el francfalangismo acreditar un parentesco con quienes someten sus poderes a una consulta electoral, dispuestos a aceptar sus resultados aunque sea por un voto de diferencia. Nada tiene que ver el régimen del Caudillo con quienes, triunfantes en unas elecciones, no por eso desahacen los avances sociales realizados bajo el gobierno del partido adversario. No puede pretender ese régimen tener nada de común con quienes no tratan de aprovechar su situación ventajosa para destruir por la fuerza las organizaciones políticas adversas y perseguir por el terror la simple disconformidad.

Tendría motivos el régimen del Caudillo para regocijarse por afinidad cuando la política triunfante en un país civilizado fuera la sublevación de un ejército que, al sentirse insuficiente, pidiera ayuda al extranjero para imponerse a su propio pueblo, y exterminara a sangre y fuego a cuanto se le opusiera no sólo con la acción, sino nada más que con el pensamiento. Podría el régimen del Caudillo considerar como salidos de su propia escuela a quienes, por la fuerza de las armas, adjudicasen la administración de la justicia y el poder político a los militares; a quienes dieran la Universidad al clero y la hacienda pública a los negociantes; a quienes, para pagar complicidades, dieran patentes para enriquecerse sin temor a los códigos ni respeto a la dignidad.

Pero eso no es el conservadurismo inglés. No tenemos, ni mucho menos, por qué defender a éste; pero decimos que no es nada de eso, para desmentir al Caudillo cuando pretende apuntarse unos tantos a cuenta de él.

La victoria electoral de los conservadores ingleses no es el único acontecimiento europeo con que el Caudillo ha pretendido emparentarse. No lo ha conseguido, y ya ha visto cómo los hombres representativos de esos acontecimientos no han querido estrecharle la mano que él les tendía. No se trataba de política, sino de ética; no era cuestión de discrepancia, sino de repugnancia. Así era y así es. Sin embargo, el Caudillo no pierde del todo sus afares, y en su condición de traficante de los valores de España, llega a conseguir que se le utilice, pero no que se le honre.

EN MÉJICO

El homenaje de los republicanos españoles

El ingeniero César Martino, autor del siguiente artículo, que reproducimos de la revista «Mañana», editada en Méjico, D.F., es uno de los mejicanos que más cariño sienten por los republicanos españoles allí exiliados. En 1939 era presidente del Congreso —asamblea conjunta de las dos cámaras— y, en funciones de tan elevado cargo, le correspondió el 1 de septiembre de dicho año dar respuesta al quinto informe que el Presidente Lázaro Cárdenas rendía ante el Poder legislativo. En ese informe, Lázaro Cárdenas expuso por qué razones había decidido conceder libre entrada en el país a cuantos españoles huían de la sangrienta represión franquista —represión que en los tiempos modernos sólo puede compararse a la del comunismo ruso—, y a cuantos otros españoles no se allanaban, por dignidad ciudadana, a vivir bajo un régimen despótico e inhumano. En su respuesta, el ingeniero Martino, a nombre del Congreso, no solamente mostróse conforme con esa decisión del Poder ejecutivo, sino que le elogió en encendidas y elocuentes frases, premiadas por el auditorio con calurosas salvas de aplausos. Fue así como el magnánimo acto del general Cárdenas quedó refrendado por el Parlamento y el pueblo mejicano.

hombres y mujeres, ancianos y niños que componen desde entonces la más sufrida caravana humana que durante este siglo ha recorrido los distinos rumbos de la tierra, llevando en alto el orgullo de su derrota y la alegría de su esperanza, reclamando justicia para su patria y comprensión para su pueblo. Esos caminantes encontraron fraterna solidaridad para su causa: se les brindó abrigo y levantaron sus tiendas en nuestro suelo en donde se enraizaron para siempre, porque el tiempo las apuntó con las cruces de sus muertos y con la savia vigorosa de una nueva generación aquí nacida y formada, que servirá de puente para regresar algún día a España a los viejos que para entonces quieren volver al solar nativo.

Conocemos la gratitud que los republicanos españoles guardan para Méjico y hemos visto desbordarse entre un río de lágrimas y gritos, entre el frenético atronar de los aplausos, su admiración por Lázaro Cárdenas. Pero las dos horas transcurridas el 20 de septiembre último, cuando en el Palacio de las Bellas Artes, más de tres mil republicanos españoles que lo llenaban en su totalidad, rendían un homenaje al señor Presidente don Adolfo López Mateos, no podremos olvidárselas jamás.

Organizado por las distintas colectividades políticas, sindicales y regionales que agrupan a los miles de españoles exiliados en Méjico, se ofreció al Presidente de la República un gran concierto de música española que ejecutó la Orquesta Sinfónica Nacional. Por el atril pasó la magia del pentagrama en donde Chapí, Falla, Bretón, Granados y Albéniz fueron magistralmente interpretados por los integrantes de la Sinfónica, juve-

Por César Martino

HAMOS vivido de cerca, durante veinte años, las horas amargas de la República española en el exilio. Nos tocó el honor en septiembre de 1939, en nombre del Congreso y del pueblo mejicano, de refrendar la actitud presidencial que le había abierto sus brazos para iniciar así una de las páginas más limpias y nobles, más ejemplares y dignas de la política internacional de Méjico. Después, seguimos durante ese lapso a miles de españoles, intelectuales y obreros, profesionistas y militares,

El plan Khrushchew

Explicación de un voto en pro

PASANOLO por la correspondiente taquilla administrativa, la Embajada soviética en Méjico ha hecho insertar en un diario, que le amparamos el plan completo de desarme general y total que patrocinó Moscú y cuyas bases expuso Khrushchew en su discurso ante la Asamblea de las Naciones Unidas, y es posible que esa inserción se haya dispuesto también en otras grandes urbes. He ahí un dinero bien gastado y un ardor de propaganda que hará época, al llevar la autenticidad de un documento digno de ser conocido íntegramente, hasta amplias zonas de lectores a los que se les embauca extrayendo maliciosamente las informaciones y salpicándolas de comentarios amañados.

Tengo por seguro que jamás en el periodismo los recaudadores de inserciones de pago han facturado ninguna tan importante como esa, no por su volumen económico, sino por el relieve histórico del documento que acaso señale un hito indestructible en los caminos del mundo. Que la historia quede sujeta a tarifas publicitarias, análogamente a cualesquiera anuncios de dentífricos y refrescos, constituye signo de los tiempos, aunque con notoria diferencia, pues dichos artículos comerciales, y otros más, suelen tener un costo de producción muy inferior al de su publicidad, mientras el verdadero costo de la historia no puede calcularse, porque su precio es la felicidad o la ruina de los pueblos.

El gozo de una lectura

HE leído con placer el documento de referencia, y al comentario comienzo por felicitar al anónimo traductor que lo ha verificado del ruso, pues domina la lengua castellana mejor que ciertos espontáneos colaboradores del diario aludido, quienes echan sobre sus hombros la tarea —retribuida desde fuera— de villipendiar cuanto Rusia realiza o intenta realizar. ¡A esos sí que se les debería cobrar la inserción de sus plumbeos trabajos con los cuales amañaban las páginas editoriales! Y nada digamos de los titulados «comentarios de noticias» al servicio de agencias informativas neoyorkinas, porque sus crónicas son suscepti-

bles de adormecer al teletipo que las transmite. Pero mi placer no proviene de la correcta traducción. Lo origina principalmente la coincidencia de mi pensamiento —esta vez absoluta— con lo que propone el Kremlin, en cuya trascendental declaración veo exactamente reflejados, en punto al desarme, cuantos temores y esperanzas he expresado con machacona reiteración.

Por Indalecio PRIETO

ciencia de mi pensamiento —esta vez absoluta— con lo que propone el Kremlin, en cuya trascendental declaración veo exactamente reflejados, en punto al desarme, cuantos temores y esperanzas he expresado con machacona reiteración. Apenas conocí la síntesis telegráfica del discurso de Khrushchew, lo comenté así: «Ningún estadista de su talla y autoridad ha dicho nada tan catagórico y rotundo sobre el modo de poner fin definitivamente a las guerras como Khrushchew el 18 de septiembre en Nueva York cuando dejó turulado al auditorio internacional. Frente a sus terminantes palabras no hay evasio posible, ni siquiera el de pretender que al comprometerse garantiza. Se limitase el compromiso a cualesquiera anuncios de dentífricos y refrescos, constituye signo de los tiempos, aunque con notoria diferencia, pues dichos artículos comerciales, y otros más, suelen tener un costo de producción muy inferior al de su publicidad, mientras el verdadero costo de la historia no puede calcularse, porque su precio es la felicidad o la ruina de los pueblos.

Esta tesis se corrobora en la declaración que los servicios diplomáticos de Rusia publicaron a comienzos de octubre, donde se declara: «El Gobierno soviético se ha pronunciado y se pronuncia por el establecimiento de un riguroso control internacional del cumplimiento de los acuerdos sobre las medidas de paz, cuando tales acuerdos sean

concluidos... El Gobierno soviético ha estado siempre en contra de que el sistema de control se transformara en un programa de medidas apartadas de la realización del desarme, y más aún en contra de que los organismos de control se convirtieran en órganos de información secreta sobre los armamentos de los Estados cuando de hecho no tendría lugar el desarme.»

Tras estas reservas, justificadas por el recelo, se afirma lo siguiente: «En las condiciones del desarme general y total desaparecerían las dificultades que implica el control. En tales condiciones, los Estados no tendrían que ocultarse nada los unos a los otros. Existiría entera posibilidad de efectuar cualquier control y cualquier inspección si desputa alguna duda acerca de la honradez con que uno u otro Estado cumpla sus compromisos sobre el desarme.»

Prenta a declaración tan abierta, ¿será posible que algunas cancillerías se demiten a urdir «triguitadas»? El mundo entero se lo vendría encima. Es comprensible el gozo que para mí ha significado la lectura del documento que cotejo con anteriores manifestaciones mías. ¡Hay en ello petulancia? No faltarán quienes me la atribuyan, alegando mi notoria insignificancia. Pero lo que dije y ha coincidido con lo afirmado por el Kremlin, tiene cierto valor: el valor de haberlo suscrito, un enemigo del régimen moscovita. Y agregó que me siento obligado, dentro de mi reducida esfera, a influir sobre cuantos sientan idéntica animadversión, para que ésta no les impulse a desear el paso gilgatesco que Rusia acaba de dar hacia la paz.

Vieja idea de Aneurin Bevan

La declaración soviética demuestra elocuente al describir los mandamientos que debe cumplir el mundo cuando tales acuerdos sean

Aniversario

Recuerdo de Trifón Gómez

El pasado día 8 se han cumplido cuatro años desde el fallecimiento en Méjico de Trifón Gómez que, tras larga y fecunda obra sindical y política en España, presidió en el exilio, nuestra Unión General de Trabajadores y de nuestro Partido Socialista Obrero Español.

El recuerdo de su persona y el de su sereno enjuiciamiento de nuestras grandes cuestiones, permanecen muy vivos entre nosotros. Ahora, con una doble y triste oportunidad, reproducimos a continuación unos párrafos de la amplia y admirable semblanza que Luis Araquistáin hizo de él.

Si España puede normalizarse pacíficamente, como todos los españoles libres esperamos, para esa fase de conciliación, de liquidar odios mutuos, de desvanecer mutuas desconfianzas, de inspirar una confianza común, de buscar bases políticas y sociales comunes para la gran mayoría de los españoles, de unir y los altos intereses de España con la seguridad del mundo libre, creo que pocos hombres habría tan capacitados entre nosotros como Trifón Gómez. Sus grandes cualidades de hombre de gobierno, desarrolladas en la vida sindical durante toda su existencia, se perfeccionaron extraordinariamente en los tristes años de nuestra emigración. Sus contactos constantes con el orden y los altos intereses de España, y con la Confederación Internacional del Transporte y con la Confederación Internacional de los Sindicatos Libres, sus viajes frecuentes por casi toda Europa y por toda América, que le permitieron conocer y tratar numerosos hombres de gobierno y discutir con ellos los grandes problemas del mundo y también los de España, hi-

cieron de él uno de los estadistas más preparados que haya tenido nunca nuestro Partido.

Me lo decía hace poco un diplomático español que desempeña un alto cargo en una institución jurídica internacional, que ha tratado a muchos políticos eminentes de diversos países y que conoció a Trifón Gómez durante nuestro pacto con los monárquicos: «Se había ido haciendo todo un hombre de Estado, y su muerte es una gran pérdida para España». Estas palabras reflejan el gran dolor que su desaparición prematura ha causado, en todo el mundo libre, en muchos Gobiernos y Parlamentos de Occidente y en no pocas zonas españolas, incluso algunas de las más alejadas de nosotros, que veían en él, por su universalidad, por su constante ponderación, por su tacto exquisito, por su gran hombría de bien, por su patriotismo integrado en su occidentalismo, una de las más altas esperanzas para España y una de las mejores reservas que guardaba nuestro Partido. — Luis Araquistáin.

Importante declaración de la C. I. O. S. L. sobre la paz y el desarme

El Subcomité del Comité Ejecutivo de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, reunido en Bruselas los días 1 y 2 de octubre actual, adoptó diversos acuerdos de importancia, entre los cuales figura la siguiente

Resolución sobre la paz mundial y el desarme general

El Subcomité, haciéndose eco del profundo deseo del sindicalismo libre de mantener y reforzar la paz mundial; Observa con gran satisfacción los esfuerzos que se hacen ahora para aliviar la gran tensión que ha venido existiendo entre las potencias democráticas y el Gobierno soviético durante muchos años y que se agravó con la amenaza de una acción unilateral soviética sobre Berlín.

Le satisface especialmente la seguridad dada en el comunicado conjunto entregado por el presidente Eisenhower y el primer ministro Khrushchew, al final de la visita de este último a los Estados Unidos, de que los dos hombres de Estado habían convenido que todas las cuestiones internacionales pendientes serían resueltas no por la aplicación de la fuerza, sino por medios pacíficos a través de negociaciones;

Expresa también su satisfacción ante el énfasis que el comunicado conjunto Eisenhower-Khrushchew pone en la cuestión

del desarme general, como «la cuestión más importante que se enfrenta el mundo actual»;

Destaca la importancia que puede tener, para realizar progresos en la cuestión del desarme, el debate que sobre esto hay en curso en la actual reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, las nuevas reuniones de la Conferencia de las potencias atómicas para la suspensión de pruebas de armas nucleares y la labor del recién creado Comité de Desarme de las diez potencias.

Confía en que pueda llegarse rápidamente a un acuerdo sobre un programa completo de desarme por el que se asegure en fases progresivas, mediante vigilancia internacional efectiva, la reducción de efectivos militares y de armas clásicas, la interrupción de las pruebas y producción de armas nucleares, bacteriológicas y químicas, así como la prohibición de su uso, y un sistema de inspección contra los ataques por sorpresa;

Expresa además la esperanza de que todas las reducciones de gastos de armamentos sirvan para incrementar sustancialmente la asistencia financiera y técnica destinada a la evolución económica y el programa social de los países menos desarrollados.

Puertas que siguen cerradas

SI el uso premeditado y alevoso del engaño y de la falsedad dentro del sagrado recinto de las relaciones humanas se considerase como máximo delito de perversidad que reclama, como sanción previa, la separación del individuo que así se conduce de todo contacto con semejantes, a la hora de ahora, no quedaría un solo servidor del franquismo en condiciones de seguir deshonrando su condición de español. Todos ellos habrían sido separados años ha de la comunidad española, por perjuros y falsantes.

La mentira, castigada severamente por los textos doctrinales de la Iglesia, sigue siendo base y argumento de cuantas declaraciones oficiales formula el régimen de Franco dentro y fuera de España.

El señor Navarro Rubio, ministro de Hacienda del Caudillo, ha pronunciado una conferencia en la Universidad Católica de Fordham. «ABC», en la información que consagra a relatar dicha conferencia ha declarado: «El gesto más gallardo del ministro español ha sido sin embargo el de invitar a cuantos puedan dudar que en España no existe libertad, mayor sin duda de la que se pudiera encontrar en otros países, que puedan llamarse rabiamente liberales cuando en realidad son rabiamente anarquistas, para que vengan a comprobar por sus propios ojos y a escucharlos, el verdadero estado de libertad en España. Y una evidencia realmente inconfundible —por sus propios oídos».

Las palabras franquistas que «ABC» difunde muestran el exceso de celo y la gradación de vileza de los servidores del régimen hoy imperante en nuestra patria.

Nosotros somos, y con nosotros millones de españoles, los que afirmamos y probamos que las puertas de España están cerradas a todos aquellos hombres que deseen ejercer un ritmo y una cadencia realmente inconfundibles —por sus propios oídos».

En España no hay otra libertad para el hombre español que aquella que le pueda conducir a emigrar o a morir de hambre. Dentro de ese marco —exilio voluntario o perecer de inanición sin dejar de dar vueltas a la noria del capitalismo— todas las libertades son toleradas por el régimen. Al margen de este estado de renunciamiento personal y colectivo, todas las libertades son prohibidas, perseguidas y condenadas los hombres que pretenden ejercitarlas como un derecho natural y humano.

Si el señor Navarro Rubio está en condiciones de mantener su promesa de «puerta abierta» y el periódico «ABC» quiere servir de pregonero de cuanto denunciemos, les invitamos a que autoricen la presencia, en España, de una Comisión de juristas pertenecientes a la Internacional de Juristas, a fin de que éstos

comprueben si en los penales de Burgos, Ocaña, San Miguel de los Reyes, El Dueso, Garabanchel, Yserías, etc., se encuentran, en la actualidad, centenares de españoles, hombres y mujeres, condenados por el único delito de haber defendido los principios que informan, en todo el mundo

civilizado, al sindicalismo libre y a las ideas de la democracia socialista.

Si el señor Navarro Rubio quiere expresar, públicamente, su concepción de la libertad, le rogamos lo explique ante los 32 obreros mineros asturianos condenados por un Consejo de guerra a virtud de haber ejercido el derecho de huelga, en el mes de marzo de 1958. El señor Navarro Rubio podrá enterarse de que estos hombres han sido condenados: uno a 30 años de cárcel; cuatro a 15 años de cárcel; dos a 8 años de cárcel; dos a 6 años de cárcel; siete a 5 años de cárcel; dos a 4 años de cárcel; nueve a 3 años de cárcel y cuatro a 2 años de cárcel.

Ante este auditorio de hombres condenados por haber intentado defender su pan y su libertad, víctimas todos ellos del régimen por el representado, podrá el señor Navarro Rubio exponer ante la Comisión Internacional de Juristas su concepción de la libertad franquista.

La ausencia de libertad en España trae consigo el que se haya dicho, en documento público, dirigido al Excm. señor Obispo de Málaga por persona muy afecta a la Iglesia: «El pueblo español está ya colocado en un despenafiero material y espiritual, merced al régimen político que lo ha castrado, envilecido y empujado. Y, entiendo por pueblo español no a la masa informe sino al conjunto de todos los españoles desde el grande de España más encopetado hasta el más humilde peón, jeraquizado (s) en las jerarquías naturales de servidumbre, saber, capacidad para su mejor formación, responsabilidad en la marcha del cuerpo social, trabajo, sangre, medios de actuación, etc.»

De esta castración no se han salvado más que los hombres que, obedeciendo a un imperativo indeclinable de sus conciencias se rebelaron contra el régimen y contra lo que ese régimen de dictadura representa. La falta de libertad ocasiona la miseria en nuestra patria. En informe recibido del Interior nos comunican: «El mal invierno se acerca. La crisis se agudiza en todos los aspectos. Continúa el estancamiento industrial y sin atisbos de solución. El ramo de la construcción, que absorbe mucha mano de obra, al restringirse los créditos se paraliza la edificación de día en día en

tud equivalente se ha producido en España frente al plan de «estabilización», de reducción de salarios y de despidos.

«Hizo historia el señor Barroso de los momentos iniciales del Movimiento Nacional, y luego se refirió a las pruebas de sincera amistad y aun de entrañable hermandad que entonces dieron nuestros amigos musulmanes, acudiendo entusiásticamente a alinearse en nuestras filas para luchar contra los enemigos de siempre de nuestra Patria, es decir, los descreídos, los sin Dios.»

(De «ABC», refiriéndose al discurso pronunciado en Ceuta por el ministro del Ejército.)

«Después de eso, no creemos que los eriales de la provincia de Almería fueran lugar apropiado para levantar un monumento a la obra engrandecedora de Felipe II.»

«Termino diciendo el señor Aquiló que Almería es una de las zonas más áridas de España por la desaparición del arbolado, que tuvo lugar principalmente cuando se talaron los árboles en cantidades para construir con su madera la Armada Invencible.»

«Después de eso, no creemos que los eriales de la provincia de Almería fueran lugar apropiado para levantar un monumento a la obra engrandecedora de Felipe II.»

Así fue la «Cruzada»

«Hizo historia el señor Barroso de los momentos iniciales del Movimiento Nacional, y luego se refirió a las pruebas de sincera amistad y aun de entrañable hermandad que entonces dieron nuestros amigos musulmanes, acudiendo entusiásticamente a alinearse en nuestras filas para luchar contra los enemigos de siempre de nuestra Patria, es decir, los descreídos, los sin Dios.»

(De «ABC», refiriéndose al discurso pronunciado en Ceuta por el ministro del Ejército.)

Cruz y raya

QUANDO LA ARMADA INVENCIBLE... En una información acerca del «Coloquio España-Dueso sobre zonas áridas», que se ha celebrado en Madrid, dice el diario «Y»: «Termino diciendo el señor Aquiló que Almería es una de las zonas más áridas de España por la desaparición del arbolado, que tuvo lugar principalmente cuando se talaron los árboles en cantidades para construir con su madera la Armada Invencible.»

«Después de eso, no creemos que los eriales de la provincia de Almería fueran lugar apropiado para levantar un monumento a la obra engrandecedora de Felipe II.»

Comentario

Alta pintura

EN el palacio de El Pardo hay un tallerito de pintura para uso de los artistas que pintan retratos del Caudillo. Son varios los pintores que disfrutan de ese honor, pues Su Excelencia no ha hecho en eso como su predecesor Alejandro Magno, el cual dispuso por un edicto que sólo Apelles pudiera pintar su heroica figura.

El Caudillo no había pintado nunca, pero observaba a sus pintores; y ocurrió que un día, de pronto, tomó unos pinceles de encima de la mesa y salió pintando. Así, también por casualidad zoológica no decimos, por sí parece irreverencia.

De ese modo comenzó el Caudillo su brillante carrera de pintor, según —con motivo de su fiesta onomástica— nos han contado en estos pasados días los periódicos españoles. Uno de éstos, el diario madrileño «Pueblo», se refiere a esa afición que el Caudillo «comparte con otros grandes estadistas, como Churchill y el Presidente Eisenhower». Pero lo más interesante de ese periódico es una fotografía que no podemos reproducir porque la ofrece «en estricta exclusividad». En ella, junto al autor y a su descomunal paleta, vemos por primera vez una obra pictórica del engrandecedor de España. El cuadro representa a un impresionante buho. ¿Qué nos parece?

Declaramos previamente que no sentimos ninguna predisposición contra los estadistas pintores, y que ha tiempo nos parecieron muy estimables unas acuarelas de don Antonio Maura. Pero a ese buho del Caudillo no le encontramos la reconocida nobleza del ave de Minerva, sino la traza de un pájaro de mal agüero.

Cierto es que esa pintura no podría tener vida porque tampoco la tiene su modelo. Se trata, en efecto, de un buho disecado, y ya advierte el periódico que «el cuadro tiene un motivo de caza». Si; es un buho escopetado por el Caudillo en el monte de El Pardo. Su triste destino nos hace pensar en la suerte paralela que Su Excelencia ha dado al pueblo español: Primero lo fusiló, luego lo disecó y ahora... Ahora lo pinta como quiere.

Poriclos GARCÍA

De la España franquista

Otro proceso político

Otro joven obrero que ha comparecido, esta vez ante un tribunal civil, en la Audiencia de Madrid, por motivos políticos...

Cientos protestantes. Hallábanse igualmente en la sala varios periodistas extranjeros...

Una sinagoga en Madrid

A iniciativa de la «American Joint Distribution Committee» se ha inaugurado el 2 de octubre en la calle Pizarro, de Madrid, una sinagoga...

Dice «L'Espresso»

El semanario italiano «L'Espresso», de Roma, ha publicado esta noticia que nos parece curiosa: «Los prelados españoles antifranquistas serán destruidos a Sudamérica...»

Un pastor protestante, condenado

En Madrid ha sido condenado a tres meses de prisión y 2.500 pesetas de multa el pastor protestante don José Núñez Moreno...

Vergüenzas del régimen

La exportación de obras de arte

El diario madrileño «ABC» ha publicado el siguiente artículo: «A propósito de la reaparición de un cuadro de Rubens...»

arreglan el pueblo? La contestación no podía ser sino la de que el metal, por bueno que sea, se funde y desaparece...

El periodista murciano y la predicación en catalán

(Viene de la tercera pág.) con que me habla y que yo agradezco, permítame le manifestar algunos puntos de vista sobre el asunto que ha promovido este contacto epistolar...

El resto de la carta —que no reproducimos enteramente por falta de espacio— ofrece menos interés y está dedicado a justificar ampliamente el empleo de la lengua catalana...

Explicación de un voto en pro

(Viene de la primera pág.)

todo si hay pruebas de la fuerza creadora de sus organizaciones científicas, revelada en este caso por haber establecido los primeros contactos interplanetarios...

computa como «cuarenta años de esclavitud, hambre y miseria». Veinte años de esclavitud, hambre y miseria ha impuesto el al pueblo español...

Los beneficiarios del temor

MIENTRAS todo hombre de buena voluntad ha recibido con alivio la propuesta de Khrushchew, sustituyendo la angustia con la esperanza...

El otro contraste nos lo ofrece España, donde desde 1939 Franco ha mantenido incólume la autoridad «legítima»...

Miro principalmente a otros explotadores, en gran escala, del pánico mundial ante la posibilidad de una guerra aniquiladora...

«Khrushchew —sigue diciendo— la rana, el ranocito que tiene en sus manos los destinos de España...»

«La colocación del Lunik II —dijo en Barcelona antes de poner los rusos en órbita el Lunik III, estación interplanetaria...»

«Pero dejémosles croar a Franco y demás batracios atemorizados por la probabilidad del desarme...»

«Es exactamente lo que propuso Bevan, quien señaló el 10 por ciento de tales sobranos...»

«Pero dejémosles croar a Franco y demás batracios atemorizados por la probabilidad del desarme...»

«La fórmula no fue discutida por ningún teólogo, intérprete de la sabiduría divina...»

«Emito mi voto en pro del plan Khrushchew sin reserva alguna. Este artículo significa una explicación de mi voto...»

«Sin necesidad de que nadie me lo recuerde, sé hasta qué punto aparece maculado el patrocinador, por coadyuvar en las purgas inhumanas de Stalin...»

«Después de establecer contactos con una delegación de jóvenes sindicalistas alemanes (DGB) de Berlín...»

Festival benéfico en Buenos Aires

El día 21 de septiembre y en los salones del Centro Republicano Español, se celebró un festival artístico-danzante...

Reunión de la Comisión Ejecutiva

Miércoles 7 de octubre. Se da lectura al correo cursado con las Secciones. Han sido enviadas las circulares de Prensa y Secretaría general...

El homenaje de los republicanos españoles

(Viene de la primera pág.)

Magistrado se vio precisado a ponerse de pie ante la persistencia de los aplausos que atronaban en la sala...

«Lo que de eficacia se presenta como consecuencia del comunismo no es del comunismo —añade—, sino resultados naturales del mantenimiento del principio de autoridad...»

«El otro contraste nos lo ofrece España, donde desde 1939 Franco ha mantenido incólume la autoridad «legítima»...»

«Por el extraordinario interés de los asuntos a tratar, se ruega a todos los compañeros la asistencia más puntual...»

«Khrushchew —sigue diciendo— la rana, el ranocito que tiene en sus manos los destinos de España...»

«En la tarde de hoy, sábado, a las cuatro y media de la mañana en segunda convocatoria...»

«Sin embargo, reconoce el alto valor científico de tamaños progresos, el bien quiere distinguirse entre lo que es realmente ruso y lo que es alemán...»

«Se convoca a todos los afiliados de la Sección PSE de Tarbes a asamblea general ordinaria...»

«Emito mi voto en pro del plan Khrushchew sin reserva alguna. Este artículo significa una explicación de mi voto...»

«Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...»

«Sin necesidad de que nadie me lo recuerde, sé hasta qué punto aparece maculado el patrocinador, por coadyuvar en las purgas inhumanas de Stalin...»

«Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...»

«Después de establecer contactos con una delegación de jóvenes sindicalistas alemanes (DGB) de Berlín...»

«Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...»

«Sin necesidad de que nadie me lo recuerde, sé hasta qué punto aparece maculado el patrocinador, por coadyuvar en las purgas inhumanas de Stalin...»

«Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...»

«Después de establecer contactos con una delegación de jóvenes sindicalistas alemanes (DGB) de Berlín...»

«Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...»

«Sin necesidad de que nadie me lo recuerde, sé hasta qué punto aparece maculado el patrocinador, por coadyuvar en las purgas inhumanas de Stalin...»

«Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...»

«Después de establecer contactos con una delegación de jóvenes sindicalistas alemanes (DGB) de Berlín...»

«Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...»

«Sin necesidad de que nadie me lo recuerde, sé hasta qué punto aparece maculado el patrocinador, por coadyuvar en las purgas inhumanas de Stalin...»

«Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...»

«Después de establecer contactos con una delegación de jóvenes sindicalistas alemanes (DGB) de Berlín...»

«Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...»

«Sin necesidad de que nadie me lo recuerde, sé hasta qué punto aparece maculado el patrocinador, por coadyuvar en las purgas inhumanas de Stalin...»

«Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...»

Magistrado se vio precisado a ponerse de pie ante la persistencia de los aplausos que atronaban en la sala, fué obligada también ella a levantarse para compartir con su esposo las expresiones de gratitud y cariño de las gentes congregateas esa mañana...



BURDEOS. Para dar lectura de la circular número 8 de nuestra Comisión Ejecutiva...

MONTPELLIER. Se convoca a los afiliados de la Sección PSE a asamblea general ordinaria...

TARBES. Se convoca a todos los afiliados de la Sección PSE de Tarbes a asamblea general ordinaria...

PARIS. El día 24 de octubre, sábado, a las cuatro y media de la mañana en segunda convocatoria...

TARBES. Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...

MARSELLA. Asamblea general extraordinaria, el sábado 31 del corriente...

MONTPELLIER. La Sección UGT se reunirá en junta general ordinaria el día 25 del corriente...

TARBES. Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...

MARSELLA. Asamblea general extraordinaria, el sábado 31 del corriente...

MONTPELLIER. La Sección UGT se reunirá en junta general ordinaria el día 25 del corriente...

TARBES. Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...

MARSELLA. Asamblea general extraordinaria, el sábado 31 del corriente...

MONTPELLIER. La Sección UGT se reunirá en junta general ordinaria el día 25 del corriente...

TARBES. Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...

MARSELLA. Asamblea general extraordinaria, el sábado 31 del corriente...

MONTPELLIER. La Sección UGT se reunirá en junta general ordinaria el día 25 del corriente...

TARBES. Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...

MARSELLA. Asamblea general extraordinaria, el sábado 31 del corriente...

MONTPELLIER. La Sección UGT se reunirá en junta general ordinaria el día 25 del corriente...

TARBES. Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...

MARSELLA. Asamblea general extraordinaria, el sábado 31 del corriente...

MONTPELLIER. La Sección UGT se reunirá en junta general ordinaria el día 25 del corriente...

TARBES. Se convoca a todos los afiliados de la Sección UGT de Tarbes a asamblea general ordinaria...

Donativos para EL SOCIALISTA

Table with columns for location, name, and amount. Includes sections for 'Mes de agosto de 1959', 'Corresponsales', and 'Amigos de El Socialista'.

Table with columns for location, name, and amount. Includes sections for 'Atueh' and 'Burdeos'.

Table with columns for location, name, and amount. Includes sections for 'Burdeos' and 'Toulouse'.

Table with columns for location, name, and amount. Includes sections for 'Toulouse' and 'Marsella'.

Table with columns for location, name, and amount. Includes sections for 'Marsella' and 'Montpellier'.

Table with columns for location, name, and amount. Includes sections for 'Montpellier' and 'Tarbes'.

Table with columns for location, name, and amount. Includes sections for 'Tarbes' and 'Marsella'.

Table with columns for location, name, and amount. Includes sections for 'Marsella' and 'Montpellier'.

Table with columns for location, name, and amount. Includes sections for 'Montpellier' and 'Tarbes'.

Table with columns for location, name, and amount. Includes sections for 'Tarbes' and 'Marsella'.

Table with columns for location, name, and amount. Includes sections for 'Marsella' and 'Montpellier'.



Reunión de la Comisión Ejecutiva

Miércoles 7 de octubre. Se da lectura al correo cursado con las Secciones. Han sido enviadas las circulares de Prensa y Secretaría general...

Araquistáin en la vida intelectual y política española

Por Rodolfo Llopis

La última vez que nos vimos fue, hace poco, en París. Araquistáin me habló, incidentalmente, de ciertos alifafes que le aquejaban y preocupaban. No concedió mayor importancia a su confesión. Físicamente se advertía en él que el tiempo no pasaba en balde, si bien, Araquistáin, muy ufano, solía decir que él tenía la edad de sus arterias. Si en lo físico era fácil advertir la acción del tiempo, no sucedía lo mismo en lo espiritual. En sus cartas privadas como en sus escritos publicitarios, resplandecía el vigor de su prosa rítmica, maciza, su nitidez, su dialéctica apretada y la pasión de siempre.

En aquella conversación hablamos, como tantas otras veces más, de nuestras preocupaciones comunes: del Partido y de la Unión General de España y de la situación internacional, de política y de libros, de nuestros viejos amigos y de nuestras recientes amistades. Araquistáin me habló de sus trabajos en marcha, de sus planes inmediatos

los y de sus proyectados viajes. Araquistáin, como solía hacer cuando se encontraba entre sus íntimos, enjuiciaba con severidad personas y cosas, se exaltaba con frecuencia, y su pasión — una de sus grandes virtudes — se vertía a borbotones. Así era cuando conocí hace treinta y tantos años y así se producía en las tertulias que frecuentábamos juntos cuando vivíamos en Madrid y cuando los azares de la guerra nos llevaron a Valencia y a Barcelona.

De todos modos, en sus juicios de ahora, siempre mordaces, sin perder severidad, eran menos agresivos. Por eso me permití decirle un día, cuando estaba sentado en un sillón, «¿Querrá usted decir que me he senilizado?»

ta, decepcionado, se retiró a Graus. Se abrió, de nuevo, el sepulcro del Cid, comenzando las aventuras marroquíes. Los problemas económicos y sociales no fueron abordados, y por no abordarse, se agravaron mucho más. España volvió a perder una gran ocasión de avanzar en el verdadero camino de su regeneración.

«Hace falta un hombre! — dirá Costa, desesperado, a Giner de los Ríos. «No, Joaquín, hace falta un pueblo! — le contestó don Francisco, quien, lentamente,

calladamente, trabajaba en ese menester desde la Institución Libre de Enseñanza, que fundara en 1876.

De esa generación forman parte toda una pléyade de grandes escritores — Azorín, Galdós, Baroja, Unamuno, Ganivet, Machado, Maeztu... — que tanto contribuyeron a sacudir la modorra de los españoles.

Los hijos de la generación del 98

La generación del 98 planteó con singular crudeza los problemas de España, los inventarió y ofreció unas soluciones. Proclamó como tarea urgente la «regeneración nacional», identificándola con la «europeización de España». Y para conseguirlo, señaló como instrumentos más adecuados la política y la educación.

La generación siguiente, la que enlaza inmediatamente con la del 98, no significa ruptura con ella sino más bien su continuación; en verdad, continúa, completa y, en gran parte, realiza los objetivos esenciales de aquella. De tal modo se enlazan ambas generaciones, que algunos de sus hombres más destacados se les sitúa indistintamente en una u otra.

Los hijos de la generación del 98, como se les llama con relativa exactitud, se encuentran con los mismos problemas que hallaron sus mayores y los atacan del mismo modo aunque con más eficacia.

Con la misma angustia y con la misma pasión que aquellos, se preguntan qué es España. Las respuestas que se dan son tan cruelmente desconsoladoras como las que se dieron los hombres del 98. (3)

Se preguntan igualmente qué debe ser y qué puede ser España. Las respuestas que se dan no pueden ser más alentadoras. Son pesimistas en cuanto a la «realidad circundante», y optimistas en cuanto al futuro. «Tan desesperado del presente como seguro del porvenir», solía decir don Francisco Giner.

El futuro de España, pues, está preñado de posibilidades, pero para poder convertirlos en realidades hay que lograr la «europeización» de España. «No hay palabra que considere más respetable y fecunda que ésta — dirá Ortega — ni la hay, en mi opinión, más acertada para formular el problema español. España es el problema y Europa la solución.»

La generación que nos ocupa trabaja con afán en la tarea de europeizar España para que España llegue a ser lo que debe ser. Quieren renovar, transformar la «realidad circundante», con las influencias y ejemplos de la mejor de Europa. Para ello, los hombres de esa generación comienzan por salir de España. Viajan, pasan temporadas en el extranjero, se informan de los problemas internacionales, estudian las instituciones que existen en otros países y que han dado buenos frutos, completan su formación cultural, filosófica y científica en las Universidades y en los laboratorios, y, sobre todo, «viven la vida europea», se «impregnan» del ambiente europeo.

Hasta aquel entonces, los españoles que salían de España, tenían tendencia a recalcar en Francia. París era considerada como la capital de Europa. Los hombres de la generación que nos ocupa van, además, y sobre todo, a Londres y Berlín. Estudian en las Universidades de París, Londres, Berlín, Oxford, Marburgo, Heidelberg, Leipzig... Bueno será recordar que esa tarea fue facilitada grandemente por la Junta para Ampliación de Estudios que se crea en 1907. (4)

La generación que nos ocupa, cuenta, como la anterior, con una pléyade de escritores de singular valía que dieron extraordinario realce a los diversos géneros literarios. El rasgo que nos interesa destacar en esta ocasión es que todos estos grandes escritores colaboraban en las revistas y en los periódicos diarios. Su colaboración, bien en forma de correspondencias enviadas desde las principales capitales europeas, bien en forma de artículos densos y de ensayos, puso al lector español en contacto con los grandes problemas internacionales y con las grandes inquietudes del pensamiento humano. La prensa española, gracias a esas colaboraciones, adquirió un tono y una calidad insuspechada. Se convirtió en una verdadera cátedra diaria en la que el lector aprendía lo que ni la propia Universidad le hubiera podido dar. Su influencia en las distintas zonas de la opinión española fue considerable y muy beneficiosa.

Por eso, «cuando se compara el repertorio de temas que hoy transitan por la mente pública con el que frecuentaba la España de 1900 — pudo decir Ortega en 1927 —, la diferencia es gigante. Tal vez no exista país en Europa que en



Una de las últimas fotografías de LUIS ARAQUISTAIN

postimerías de la monarquía borbónica, el 15 de noviembre del 30, en plena agitación revolucionaria, publica Ortega y Gasset, en «El Sol», su memorable artículo «Defensa de la Monarquía» donde dice que ésta, «desde Sagunto, no ha hecho más que especular sobre los vicios españoles; y su política ha consistido en aprovecharlos para su exclusiva comodidad.»

La posición pública marcada en ese artículo se traduce poco después en la creación de una «Agrupación al Servicio de la República», formada por intelectuales prestigiosos, entre los que figuraban, al lado de Ortega y Gasset, Marañón, Azorín, Pérez de Ayala, Pittaluga, etc. Cuando la República triunfa, en las elecciones de 1931 para Cortes Constituyentes fueron elegidos diputados los hombres más destacados de esa generación: Ortega y Gasset, Marañón, Mardariaga, Pérez de Ayala, Pittaluga, Unamuno...

Otros hombres no menos destacados de esa misma generación, no esperaron a que la monarquía se tambalease para incorporarse a las actividades de la política militante. Lo habían hecho mucho antes. Luis de Zulueta, Gabriel Alos

que en vez de accionar sobre individuos, acciona sobre la colectividad. «La Política — dirá Ortega y Gasset repitiendo lo dicho por Natort —, es Pedagogía social.»

Esa tarea política, encaminada a despertar la conciencia civil del país, a formar ciudadanos, la han realizado todos los hombres de esa generación con la palabra y con la pluma. Algunos de esos hombres hicieron más en este orden de cosas. Ortega y Gasset quiso crear una «Liga de Educación Política Española», que tuvo vida muy efímera. Su conferencia «Vieja y Nueva Política», parecía prologar la constitución de una formación política, pero tampoco llegó a constituirse. Más tarde, en las

mar y Manuel Azaña, en los partidos específicamente republicanos; Fernando de los

Ríos y Luis Araquistáin, en el Partido Socialista Obrero Español.

Araquistáin publicista

La generación de «los hijos del 98», fue una generación espléndida. En ella surgieron y se afirmaron una serie de valores extraordinarios, lo mismo en literatura que en política, en las disciplinas filosóficas y en las disciplinas científicas. Falta aún la necesaria lejanía en el tiempo para que, una vez decantada, puedan ponderarse mejor las aportaciones de dicha generación. De todos modos, puede desde ahora afirmarse que España ha conocido un verdadero renacimiento gracias a esos hombres y que, gracias a ellos, el pensamiento español se ha universalizado. Ya hay quienes sostienen, a nuestro juicio con razón, que desde 1898, a pesar de la serie de trastornos que perturbaron a menudo la vida nacional durante ese tiempo, España ha conocido un auténtico medio Siglo de Oro.

Araquistáin también lo creía, a pesar de las críticas severas, más que severas implacables, que hizo de las obras de algunos de sus coetáneos. Tan lo creía así, que en una de sus excursiones por Hispanoamérica dedicó varias conferencias, verdaderamente excelentes, a ese renacer de España. Ayudó a la redacción de una película que él mismo preparó, Araquistáin, arrancando de la famosa polémica en torno a la cultura española, habló del renacer pedagógico de España, a través de la Institución Libre de Enseñanza; del renacimiento literario español, a través de Unamuno, Azorín, Galdós, Valle-Inclán, Baroja, Pérez de Ayala, etc., y del renacimiento científico de España, a través de la Junta para Ampliación de Estudios, del Centro de Estudios Históricos, etc. (5)

De esa generación tan brillante que Araquistáin exaltaba, Araquistáin era, a justo título, uno de sus más destacados representantes.

Terminó sus estudios en la Escuela Náutica e hizo las prácticas o viajes reglamentarios, pero la vida del mar no le seducía. Marchó a Buenos Aires en busca de venturas. Allí trabajó de abarrotador. Y en sus ratos de ocio, escribía. «A los doce años — ha dicho Araquistáin — se insinuaba mi predisposición lírica en epigramas y fábulas, y a los quince, en encendidas anacreónticas.»

Escribir era su auténtica vocación, como era su gran pasión. Escribir, sobre todo, para periódicos. Sus primeras crónicas aparecieron en la prensa hispana y en la prensa barcelonesa.

Cuando pudo, se trasladó Araquistáin a Madrid y comienza a colaborar en el diario madrileño «El Mundo», que es donde se da a conocer, y de «El Mundo», pasó a «El Liberal», de Madrid, que es donde consolidó y acrecentó su prestigio de escritor.

Araquistáin marcha a Londres. Allí convive con Ramiro de Maeztu y con Ramón Pérez de Ayala. Sus crónicas «Desde Londres» publicadas en «El Liberal», constituyeron uno de los grandes atractivos del diario madrileño. De Londres, pasará a Berlín. Allí se encontraba ya Maeztu. Araquistáin sigue escribiendo para «El Liberal». Sus crónicas «Desde Berlín», lo consagran definitivamente.

En Londres, como en Berlín, Araquistáin frecuenta los medios literarios y los medios políticos. Frecuenta igualmente las Universidades. No para graduarse y obtener título o diploma alguno, sino para aprender. Lector insaciable, ninguna novedad escapaba a su inagotable curiosidad. Así, Araquistáin fué completando cada día un poco más su formación cultural, que se reflejaba en sus artículos, cada vez más densos. No es de extrañar, pues, que su colaboración fuese solicitada por los grandes diarios de España y de Hispanoamérica. Colaboró en los diarios citados anteriormente, y en «El Fígaro» de Madrid, en «El Sol» en «La Voz», en «La Nación» de Buenos Aires, etc. Y cuando la muerte le sorprendió, colaboraba en los más importantes diarios hispanoamericanos.

Araquistáin escribió también en semanarios y revistas. Dirigió el semanario «España», fundado por Ortega y Gasset en 1915, donde se agruparon los intelectuales más destacados de entonces. El título del semanario y el cartel anunciador, hecho por Penagos, eran todo un programa. (6)

«Aquella revista — cuenta Araquistáin — tuvo un buen éxito intelectual y político, pero el económico no fué todo lo que se esperaba. Los cuatro años que duró la publicación se hizo siempre con pérdida. Tenía lectores, pero apenas anuncios. Además Ortega pensaba en empresas más sanas y vastas y de mayor radiación e influencia, como el futuro diario «El Sol» y la «Revista de Occidente» con su editorial. El caso es que cuando yo regresé a Madrid de

Londres, donde había estado escribiendo artículos para «El Liberal» desde el comienzo de la guerra de 1914, Ortega, que ya estaba cansado o decepcionado del semanario «España», me ofreció espontáneamente su dirección, que yo acepté. Apenas nos conocíamos personalmente. Habíamos cruzado un par de cartas y yo le vi por primera vez hacia 1912 en Marburgo, la ciudad universitaria alemana donde él pasaba una temporada con su esposa y donde le nació el primer hijo, llamado Germán en homenaje a su maestro entonces, el profesor neokantiano Herman Cohen. Yo dirigí «España» hasta fines de la primera guerra mundial, si recuerdo bien, y cansado, a mi vez, de las constantes dificultades económicas en que vivíamos el semanario y los que lo redactábamos, le cedí la dirección a Manuel Azaña, en cuyas manos feneció unos meses después. (7)

Araquistáin dió al semanario un tono más combativo. Ello respondía no solamente a su temperamento batallador sino, además, a la situación que atravesaba el país. Eran los días de la guerra europea. El Gobierno había declarado oficialmente la neutralidad de España. El semanario era raramente aludido. El país vivía un período prerrevolucionario: actuaban públicamente las Juntas militares de Defensa; en Barcelona se reunía la Asamblea de parlamentarios contra la voluntad del Gobierno; estalla la huelga general revolucionaria de agosto del 17... El semanario era conciencia de aquellos momentos febriles. Araquistáin, como director de «España» sufría no pocos problemas por sus puestos delictivos de imprenta. Su defensor es siempre Alvaró, de Albornoz. «Alvaró — nos ha referido Araquistáin — obtenía fácilmente mi absolución de los Tribunales de justicia, pero era él, Albornoz, quien resultaba amonestado cuando no castigado las más de las veces por el Tribunal. Tal era el ardor berlangante que ponía en mi defensa. Más que defensa, era una requisitoria contra el régimen.»

Araquistáin fundó en 1934 «Leviatán», revista de hechos e ideas, que produjo profunda huella en los medios políticos y en los medios intelectuales españoles. La revista llena toda una etapa de la vida de Araquistáin. En las reflexio-

La última cátedra de Araquistáin

La última revista que dirigió Araquistáin fué «Cuadernos». Aunque la dirigió, desgraciadamente, durante muy poco tiempo, su nombre aparece en la lista de colaboradores desde el primer número. Su colaboración efectiva comienza en el tercer número (septiembre-diciembre del 53). En el número 37 (julio-agosto 59), figura como director. Su última colaboración la encontramos en el número siguiente. Sabíamos a Araquistáin plético de proyectos y de iniciativas para esa nueva etapa de su vida de publicista, pero la muerte lo segó en flor.

Su colaboración en «Cuadernos» quedará como el momen-

nos que escribió al cumplirse el primer aniversario de su aparición (número 13, mayo del 35) encontramos expresado su pensamiento y los propósitos que animaron su empresa.

«Casi todos cuantos colaboramos en «Leviatán» son socialistas en el sentido genérico de al palabra — dice Araquistáin — y, por lo tanto, no todos del mismo matiz; pero dentro de ese denominador común, la libertad de cada uno para interpretar el socialismo y juzgar a los hombres es absoluta. Los que nos tachan de dogmáticos e intransigentes — porque no acatamos sus dogmas e intransigencias — quedan invitados públicamente — como otros que no son socialistas, lo han sido más de una vez en privado — a exponer su pensamiento y aun a refutarlos en nuestras propias columnas, que no están cerradas a nadie que tenga algo que decir y sepa decirlo con inteligencia. Si nuestra colaboración ha sido un poco unilateral, sobre todo en los últimos meses, no se debe a nuestro exclusivismo, sino a la abstención de los que fueron requeridos reiteradamente. En España siempre ha sido tímido el pensamiento. Su medio natural son los cenáculos inconducionales.

Pero también es posible — continúa Araquistáin — que todos vayamos atraídos por una vorágine histórica en que el confusiozismo de ideas y de posiciones resulte cada día más difícil. En los últimos tiempos han ocurrido y siguen ocurriendo grandes cosas en el mundo, sin excluir España. En el seno de las sociedades se originan a veces profundas corrientes de opinión a las cuales no corresponden las actitudes de los hombres que todos llamamos intelectuales y, en general, la política. Los que ayer no más parecían estar en la vanguardia de la Historia, se encuentran, de pronto, desplazados a la retaguardia, cuando no arrojados, como naufragos, a la orilla, o hundidos para siempre en el torbellino de los acontecimientos. Algo de eso ha sucedido en todas partes, y también en nuestro país. El movimiento histórico es más de prisa que los hombres representativos. «Leviatán» tiene bastante que cumplir la misión que se propuso, que no fué ni es meramente la política en el sentido estricto de este vocablo, sino el examen, y la crítica de las principales manifestaciones de una civilización y de una cultura que están agonizando en todos los órdenes, y la colaboración modesta, pero entusiasta, al alambicamiento de un mundo nuevo que lucha y sufre por romper las cristalizaciones históricas del viejo.»

En julio del 36 se produjo la sublevación francoalgañista. Los quehaceres de Araquistáin y de sus principales colaboradores fueron otros. «Leviatán», dejó de publicarse.

Ya hemos subrayado su inagotable curiosidad intelectual, su insaciable sed de lecturas y su prodigiosa capacidad de asimilación. Los largos años de su trabajo en «Leviatán» facilitaron esa vocación. Inmortalizado en Londres, donde buscó asilo, y rodeado de los libros de su selecta biblioteca que pudo sacar de Madrid y

(Pasa a la tercera pag.)

Una muerte sin agonía

QUEDAMOS en volvernos a ver en París, antes de la celebración del Congreso de la UGT que debía reunirse en Toulouse, durante el mes de agosto. Araquistáin, como veremos más adelante, se interesaba mucho últimamente por las cuestiones sindicales.

Pero el 30 de junio ingresa en una clínica. La noticia me sorprendió y alarmó. «Hubo que hospitalizarle, de urgencia — me escribía su hijo el 10 de julio —, por presentar un síndrome de retención de vejiga.» El 7 de julio hubo que intervenir quirúrgicamente. «La intervención quirúrgica — continúa la carta —, fué realizada con todo éxito, y el curso post-operatorio no ha podido ser más satisfactorio... Mi padre ha reaccionado bien, física y psicológicamente... Después de la obligada convalecencia — concluye la carta —, espera encontrarse en forma física suficiente para concurrir al Congreso de la U.L.»

La carta nos tranquilizó. Días después, el 29 de julio, me escribía el propio Araquistáin, «La convalecencia sigue bien, sin ninguna complicación, aunque un poco aburrido de la forzosa inmovilidad. Le escribo, sobre todo, para decirle que mucho me temo que no me sea posible asistir al Congreso de la UGT, en vista del ritmo un poco lento del proceso de cicatrización y del estado algo débil en que indudablemente me encontraré al salir de la clínica. Siendo muy de veras esta perspectiva que me impide pasar con ustedes unos días agradables en Toulouse... En espera de que coincidamos en uno de nuestros próximos viajes a París... La carta, escrita a máquina, lleva, como post data, estas líneas manuscritas:

Desastre colonial y regeneración nacional

NACE Araquistáin en un pueblecito santanderino: Barcelona de Día de Concha. Pero Araquistáin se encargaba de hacernos saber: «Soy medio vasco. Biológicamente, quizá más vasco que castellano. Toda mi raza paterna es vasca y he vivido muchos años en el país vasco. Durante una parte de mi niñez, sólo hablé vascuense. Mis raíces son vascas, pero mi cabeza es española. Antes que vasco soy español, y antes que español, soy hombre.» (2)

Nace Araquistáin el 18 de junio de 1886. Tenía doce años cuando se produce «el desastre colonial», que tan profunda impresión causó en España. Araquistáin vivía por aquel entonces en Bilbao, en cuya Escuela Náutica cursaba estudios.

Se asomó, pues, Araquistáin a la vida en un momento crucial de la Historia de España. Acababan de perderse los restos del pasado imperio colonial: Cuba, Filipinas y Puerto Rico. España se sintió removida en sus entrañas. Fué el trágico despertar de todo un pueblo después de un siglo de luchas civiles. Los gobernantes se habían entregado a la tarea de adormecerle: era el programa de la Restauración borbónica.

España se pregunta, angustiada, si vive realmente y, si vive, qué es. Unos hombres preclaros, marcados por los ideales de la Revolución de septiembre del 68, levantan su voz para contestar a esas preguntas. Su voz adquiere acentos bíblicos al poner en carne viva los males del país y al señalar los remedios más urgentes. Jamás, hasta entonces, se había hecho una crítica tan acerba del pasado y del presente español. Esos hombres — Costa, Giner de los Ríos, Macías Pizavea, Altimira, Ganivet, Unamuno — enarbolan la bandera de «la regeneración nacional». «Hay que europeizar España, y cerrar con siete llaves el sepulcro del Cid» — clamara Costa. «Hay que africanizar España, pues África comienza en los Pirineos» — dirá don Francisco Giner. «España tiene hambre de pan, hambre de instrucción, hambre de justicia» — repetirá Costa.

La severidad de las críticas que de lo que ha sido España